

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 91-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalémer Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

CRONICA DE LONDRES

ACTORES Y MARRIONETAS

CONTESTANDO A UNA PREGUNTA

Para representar las obras dramáticas, son preferibles las marionetas á los actores? La pregunta no es irónica. Mister Clunn Lewis, el último de los titiriteros ingleses, haría de arrastrar por las aldeas su carro, con el retablo de los polichinelas, entre el desvío de los públicos rurales conquistados por el cinematógrafo, ha dado una representación de sus títeres en el barrio más aristocrático de Londres. Y esta primera función le ha hecho obtener el apoyo entusiasta de un auditorio selecto, en el que se encontraban Bernard Shaw, miss Ellen Terry, Pineró, los cardenales Vaghan y Manning, Rudyard Kipling, G. Chesterton, el duque de Norfolk y un grupo considerable de otros artistas y escritores ilustres, según refiere el «Nash Magazine».

Y ha sido, precisamente, Bernard Shaw quien ha resuelto la cuestión por la afirmativa: «El efecto dramático de vuestros muñecos—ha escrito al viejo titiritero—es mucho mayor que el producido por actores vivientes. Nadie que no haya visto actuar á vuestras marionetas, puede creerlo; pero es así. Vos encontrareis la explicación de esto en «El sueño de una noche de verano», de Shakespeare: «lo mejor en este orden de cosas son las sombras, y las peores no son malas si la imaginación las retoca». Shakespeare sabía, como vos, que la imaginación del auditorio tiene que hacer para el efecto del drama mucho más que los gestos de los actores. El polichinela, con su inmutable expresión, su extraña vestidura de oropel y su actitud extramundana, actúa en la imaginación de un modo semejante á las figuras de las vidrieras góticas de la Catedral de Chartres, que no cambian de expresión ni se mueven tampoco, y, sin embargo, tienen más vida que la gente «natural» que pasa por el templo y las contempla. Nuestros actores deberian asistir con frecuencia á las representaciones de títeres semejantes á los vuestros. Yo he conocido muchos actores, alguno tan eminentemente como Henri Irving; retrasados durante años en su carrera porque no habían aprendido de las marionetas cuán fatal es un exceso de esfuerzo para imitar y simular cada acción ó síntoma de emoción, en lugar de preparar meramente al auditorio para imaginarlas».

«Yo no me atrevo á decir tanto como Mr. Shaw—ha escrito G. Chesterton;—pero, sin duda, hay un género de obras que pueden ser representadas por marionetas, mucho mejor que por actores.»

«Quien no pueda ver toda la poesía del drama en vuestros polichinelas, será incapaz de verla en ninguna parte»—ha expresado Granville Barker, uno de los más famosos directores teatrales de Londres.

Arthur Borchier, Gordon Craig, S. L. Littlewood, y otros críticos, se han expresado con igual inesperado entusiasmo. Y los títeres de Clunn Lewis, á pesar de esto, no arrinconarán á los cómicos de carne y hueso, sin duda. Pero tal vez se instalen, pensionados por el Gobierno, en Hyde-Park—como pide en el mismo «Magazine» Gertrudis Robins,—para que no se extinga su arte tradicional y encantador, y para que el viejo bardo que—después de haber ayudado á misa todas las mañanas—los maneja, no acabe cualquier día muriéndose de hambre junto al retablo, ante la mirada trágica y estupefacta de sus actores de madera.

JUAN PUJOL

Combinación de gobernadores

Madrid 2-9 m.

Créese que mañana firmará el rey una combinación de gobernadores.

Se basará en la combinación del gobierno de Cádiz, entrando en la combinación varias provincias. Habrá algunos nombramientos.

Crónica de Madrid

«Bellísimas estanqueras»!...

Unas grandes tiras de rojos colores han llamado nuestra atención esta mañana. Estas tiras anunciadoras que se exhiben fatuosas en las esquinas, ponen nervioso á nuestro buen amigo Ceferino Palencia; justo es consignar que no nos enfurecen menos á nosotros... ¿Qué decían las tiras que llamaron nuestra atención esta mañana? Veis...

«Acontecimiento extraordinario. —Esta noche en el Cinema Azul (Paseo de Rosales).—Rosa y Margot. «Las bellísimas estanqueras de la calle del Pez»... Eso rezaban las tiras en cuestión.

Pasemos por los ditirambos que aureolan á las artistas anunciadas. Concedamos, que ha sido un refinamiento de la «reclame» asestar á los nombres de las «estrellas» ese golpe mortal, esa apostilla de su profesión de ayer. Pero, compadecemos á Rosa y á Margot porque se van á quedar sin tienda y... sintiendo, sin estanco y sin tablado donde taconear, epilépticas.

Pero ¿qué? ¿No conocéis á Rosa y á Margot? Pues Rosa y Margot son dos tonterías de criaturas que han visto desfilan por el mostrador de su estanco—un zaquizami infecto de la calle del Pez—á unas cuantas hornadas de abogados en ciernes, de médicos presuntos, de futuros catedráticos, de actuales padres de familia, de gentes amigas de la chirigota y de las caras bonitas y de los alegres pimpollos... Nosotros—¿cómo nó?—hemos entrado luengas veces en los lares—desproporcionados, míseros—de Rosa y Margot; nosotros, lector, no fumamos; haz la merced de calcular el acopio de sellos y de cajas de cerillas que hemos amontonado á cuenta de las «causeries» con Rosa y con Margot...

Rosa y Margot se han cansado del palique un poco gárrulo del público de cajetilla y de cigarros de á 0'20, ni más ni menos que el «Duende» se hastera de levantar periódicos por 80 duros al mes. Y Rosa y Margot han decidido lo que vienen á decidir hoy día las muchachitas que se miran al espejo y se ven con unos ojos vivos y una sonrisa picaresca y un talle juncal.

Ya lo veis. Rosa y Margot han debutado como artistas... Un empresario, populachero él, ha tenido una idea feliz. Y debajo de los nombres de Rosa y de Margot ha puesto el emocionante origen: ¡el estanco de la calle del Pez donde desfiló medio Madrid!... De otro modo ¿quién iba á ir al Cinema Azul á ver á dos señoras, Rosa y Margot, completamente ignotas en el firmamento del arte coreográfico...?

Bueno; ya columbraréis que todo el mérito de Rosa y de Margot está precisamente en el abolengo que figura en la tira anunciadora, en ser las estanqueras de la calle del Pez y en haber dado conversación á miles de personas desocupadas y amigas de las bonitas caras, de los ojos vivos y de los alegres pimpollos...

Ya os figuraréis que todo el arte de Rosa y de Margot nació, espontáneo y lívido, entre cajetillas y sellos de correo en una tarde gris, cuando, en la penumbra del antro de la calle del Pez, se escrutaron al espejo y se vieron con una sonrisa picaresca y un talle juncal... y una mamá beatífica que las empujaba al mundo del arte para epatar á las gentes...

LUIS DE GALINSOGA.

De extrangis

SALPICADURAS

¡Hermanos!

En Francia sigue avanzando, rabioso, el sindicalismo; y Francia sigue marchando, torpe y ciega, hacia el abismo. El anti-militarismo (bo. dará su lógico fruto: el instinto sordo y bruto, la petulancia suicida, el rencor liberticida y el despotismo absoluto. No haya patrias, ni fronteras, seremos todos hermanos. ¡Qué preceptos tan humanos! ¡Qué palabras tan austeras! ¡Qué voces tan lisonjeras! ¡Qué amores tan inauditos! ¡Cuán sublimes y exquisitos son los genios del mañana! Ofrece la tierra, ufana, sus dones, á los proscritos! Mas ¡ay! que es bella mentira, delicioso fingimiento, ese afán hondo, violento, que trágico horror me inspira. Como un enfermo, delira (ra. la libertad incendiaria; compasión terca, sectaria, fraternidad irrisoria que celebra la victoria de la fiera sanguinaria.

¡Hermanos! Y es criminal la piedad con el vencido! ¡Hermanos! Y enaltecido es el nombre de Morrall ¡Hermanos! Y en Portugal aún hay semanas gloriosas... Y aún manzanas espantosas diezman á Méjico y China... ¡Canta, musa libertina, sobre las rellenas fosas!

X. Y. Z.

La bandera del «España»

Madrid 2-9 m.

En la segunda quincena de este mes se celebrará la imposición de la bandera de combate al acorazado «España», en el puerto de Bilbao. El acto revestirá gran solemnidad.

RAPIDAS

La máquina

Detengámonos asombrados, ante el dios de la energía, ante el aparato maravilloso que recoge el esfuerzo para multiplicarlo, y encauza la fuerza para distribuirlo. El movimiento, la Mecánica, la potencia, la resistencia: he ahí el tecnicismo denso de la física, el lenguaje sucinto de la ciencia. Aprovechar, dirigir, regular, las vibraciones de los cuerpos; transmitir el pensamiento á distancia por las ondas herzelianas; apoderarse de la materia, vencer su inercia y producir ó impedir á capricho, los fenómenos; convertir á la masa en esclava de la velocidad, y á los agentes naturales en servidores de

las inteligencias... he ahí el programa inmenso de los sabios, de los inventores, de los taumaturgos. No es posible interrumpir el concierto universal de tener la marcha del sol, estudiar el mecanismo del mundo, y tras un segundo de quietud, de reposo, de descanso, reanudar por nuestra propia iniciativa, como quien maneja un dócil instrumento, la actividad de la creación suspensa.

Pero es factible reducir á los elementos, almacenar su poder, condensar sus bríos y dispersar sus vigores. La luz, el calor, la electricidad, el sonido, son nuestros feudatarios. Los descubrimientos rápidos, numerosos, sucesivos, llegan á lo inverosímil y ascienden á lo fabuloso. Las leyes de la dinámica, los progresos del «dinamismo», el flujo y reflujo incansantes de los sistemas y de las hipótesis, persiguen el fin noble, altruista, consolador, de suprimir el quebranto, el cansancio, el trabajo de la humanidad, y de sustituirlo por el funcionamiento continuo, automático de la maquinaria.

¿Será posible que de hecho desaparezcan los intermediarios, los obreros, y solo subsistan los impulsores?

¿Las máquinas suplirán, reemplazarán por completo, á los músculos en tensión y á los miembros en ejercicio?

¿La primera materia, omitida la acción mundial, será transformada, hábilmente por instrumentos y artefactos especiales, en los productos más necesarios y superfluos de la industria humana?

¿Llegará un momento feliz, en las etapas indefinidas, en el proceso vertiginoso de la civilización; llegará un instante, en el cual la miseria no consista en carecer de todo, si no en no privarse de nada?

¿La máquina nos dejará ociosos y será la fuente pródiga de la abundancia?

El trabajo, estigma, oprobio, castigo, ¿será únicamente un acicate para la generosidad de los pensadores, de los intelectuales?

No lo creais ilusos. La propiedad, el derecho á lo mío y á lo tuyo, solo se adquiere con la energía, con el mérito personal.

El día en que el hombre, de actor se convierta en espectador, y se aleje del taller para poblar las universidades y los laboratorios, y para disfrutar graciosamente de los adelantos debidos á genios propulsores, la vida, puramente especulativa, no tendría más objeto que perderse en lo infinito.

Sin el dolor nada hay grande. Sin el sacrificio, sin el trabajo, sin la indecisión, ni el éxito ¿qué significa la existencia?

La máquina de nuestro organismo ó echa á andar ó se atrofia. El paro es la muerte.

A. B. C.

Correo francés

Esta mañana y procedente de los puertos de Orán y Marsella, ha fondeado en el nuestro el hermoso vapor correo francés «Duc de Aumale», conduciendo á su bordo ciento cuarenta y ocho pasajeros, la correspondencia y carga general para el comercio de esta plaza. Esta noche á las ocho después de recoger la correspondencia y carga general aquí designada, saldrá para los puertos de su procedencia.

En dicho buque sale para Orán la compañía que dirige D. Simón Assas (antes Alegría).

LETRAS FEMENINAS

Crónica volátil

Este invierno voló en Madrid una señora: voló «en toda la extensión de la palabra» y en el más gráfico sentido de la misma. En alas de la fé voló después su nombre por la nación «del uno al otro confin» y quizá traspuso la frontera traducido hiperbólicamente.

Este auge de la que se llamó aquí «primera aviadora» causó mucho «revuelo» porque otra audaz señorita disputó la primacía de haber volado en España; y, al punto, una tercera reclamó para sí la gloriosa inauguración del vuelo femenino. Hubo dimes y diretes, testimonios y recusaciones, desafíos y «copas» presuntas para un «raid» que no tuvo lugar porque las volanderas no se pusieron de acuerdo.

«¡Cosas de mujeres!» que diría el conde de la Euforia, conforme siempre con todo lo que signifique sostenerse en las alturas, aunque solo sea con un pie.

El terceto discordante de estas tres damas lanzadas á los vientos, obtuvo, pues, un grande «éxito de prensa», como ahora se dice, por los libros muy ponderados en los periódicos y que no se vende.

«En cambio, es casi seguro que resuene poco «por ahí» el franco y popular exitazo obtenido en Santander por una simpática modistilla de 17 años, Felisa Gómez, que sencillamente, sin preparativos ni anuncios, sin «posse» y sin traje de «cremona», voló en el «San Ignacio» con el insignie aviador don Juan Pombo.

Fué un impulso intrépido y sonriente, lleno de gracia. La modistilla tenía muchas ganas de volar. No sutizó esta ambición gallarda con ningún complicado análisis; tenía únicamente, «ganas de volar».

«¡Si quisiera llevarme ese señor! —iba diciéndole á una amiga camino del aeródromo».

Y lo solicitó así, ingenuamente, con la misma sinceridad con que lo deseaba.

Galante y sorprendido, Pombo aceptó á la gentil pasajera, y previa una escaleruca para montar en el sillín, la moza santanderina lanzóse á los aires con la mayor naturalidad, sin alardes ni orgullo, sin asombro ni miedo, flameante su colorada blusa dominguera en las alas del pájaro triunfal.

Felisa gozó un altísimo paseo por encima del mar y de la tierra; vió muy pequeñas las casas, los barcos y los hombres, y bajó «al mundo» sin desdén, sonriente y tranquila como había subido.

No dió importancia ninguna á la ruidosa ovación que se le tributaba por su intrepidez, ni de sus impresiones hizo comentarios trascendentales.

«Es... como dar un paseo en coche;—contestó placidamente á las mil preguntas que la acosaron.

Y como el público quisiera saber si ella se atrevería de nuevo á subir.

«Ya lo creo—repuso—me gustaría... lo mismo que ir en coche.

En la imaginación apacible de esta niña costurera no ha adquirido la gloria de volar más mérito ni más encanto que el gusto de correr descansadamente en un cómodo carruaje.

De donde se deduce que entre las jóvenes provincianas y modestas—el corazón maternal del pueblo pudiéramos decir—no abundan las exaltaciones ni el lirismo, la vanidad ni el temor, y en cambio rei-

nan la valentía, la candidez, el espíritu práctico y la gracia humilde, consideraciones muy consoladoras y optimistas para el feminismo de un país donde ya vuelan las mujeres...

Concha Espina de Serena.

Cotización y cambios

PLOMO, 19-13-9.
 PLATA, 29-24/32.
 ZINC, 21-2-6.

INTERIOR, 80'90.
 PARIS, 6'80.
 LONDRES, 26'90.

En la reunión celebrada por la Junta de fundidores se han acordado los siguientes precios para los minerales carbonatos de Linares.

Carbonatos: 50 por 100 de plomo, á Rvn. 36'00 quinta.
 Los tipos de plomo que excedan de dicho 50 ojo de plomo á Rvn. 85'50 el tipo.

La plata excedente de la 1.ª media onza por qql. de plomo á Rvn. 12'00 la onza.

«La Gaceta minera y comercial» en su número de hoy señala el precio del quintal de plomo en depósito de embarque á ochenta y siete reales, cincuenta céntimos y once reales setenta y cinco céntimos para la onza de plata.

Cuando ustedes gusten

Anécdota Taurina

El tipo del torero juerquista y jaranero puede decirse que ha desaparecido, y si entre los actuales queda alguno, dista mucho de parecerse á los del segundo tercio del siglo anterior.

Entre aquéllos, cuentan los que alcanzaron tales fechas que Juan Pastor (el «Barbero») se distinguía notablemente por su buen humor, sus travesuras, á veces de mala ley, y su fino ingenio, para adoptar resoluciones prontas en momentos difíciles.

Por su modo de ser se encontró en infinitos lances peligrosos, y de todos salvó, claro que muchas veces con sus correspondientes serios digustos.

Era hombre excéntrico, y en alto grado extravagante, con defectos graves y condiciones excelentes, pues al mismo tiempo que sostenía sus vicios con sin igual descaro, ejercía expiéndidamente la caridad casi siempre con ocurrencias originales y raras en extremo.

Se cuentan de él muchas y curiosas anécdotas, unas que tienen relación con su vida en los redondeles y otras fuera de ellos.

La que vamos á referir no es nueva, pues ya en su primera edición del Diccionario Taurómico—la que se publicó con el título de «El Toreo»—la refirió Sanchez de Neira; y desde entonces son muchos los que lo han leído; pero como no faltarán lectores que no lo conozcan, lo publicamos.

Llegó á una capital de provincia donde tenía que torear, y se hospedó en la mejor fonda que en aquella capital había.

Hombre de mundo acostumbrado á viajar y á encontrarse con gentes de todas cataduras, nada le arredraba y jamás se le ocurrió acobardarse al hallarse enfrente de personas de superiores modales y educación.

En la fonda en que paró en aquella capital se celebraba un banquete